

Los pupitres arcoíris de la coeducación

Kika Fumero Purriños

La diversidad LGBT es uno de los pilares fundamentales de la coeducación y debemos contemplarla como uno de los ejes transversales del centro. El sistema educativo ha de proveer a los profesionales de las herramientas necesarias para luchar contra la discriminación y para enseñar valores de respeto y empatía hacia el resto. Además, debe promover la formación del profesorado y fomentar la colaboración con las familias.

PALABRAS CLAVE

DIVERSIDAD LGBT

COEDUCACIÓN

DIVERSIDAD AFECTIVO-SEXUAL

HOMOFOBIA



El sistema educativo público ha de caminar en paralelo con la sociedad y contribuir a su crecimiento constante. La educación pública debe gestionar los centros educativos de su competencia e implicarse, directamente, en la salud y el bienestar de quienes lo habitan diariamente, dotando a la comunidad educativa de las herramientas necesarias para ello.

Es de sobra conocido que cada niña y cada niño son únicos y diferentes entre sí, de modo que aquello que va bien para una persona no necesariamente funciona con otra: la escuela ha de encontrar el punto de entendimiento entre lo que vive y siente cada una en particular, para poder **ayudarla a crecer, así como a expresar su sexualidad y su afectividad del mejor modo posible, respetando siempre sus sentimientos y emociones, su historia y su desarrollo.**

¿A QUÉ CIUDADANÍA ASPIRAMOS?

El alumnado que llega a nuestras aulas es una muestra de lo que será la ciudadanía que nos sucederá y representa a las familias que educarán y cuidarán a las futuras generaciones. La pregunta que debemos plantearnos es: ¿qué tipo de sociedad deseamos construir y en qué tipo de personas queremos delegar, en un futuro no muy lejano, la tarea de seguir luchando por un mundo cada vez más igualitario? O bien ¿qué tipo de valores queremos que tengan y, a su vez, transmitan a las generaciones venideras? Como docentes de secundaria, tenemos en nuestras manos parte de la construcción de una sociedad en la que el alumnado tenga pleno acceso a sus derechos fundamentales o, al menos, cuente con las herramientas necesarias para luchar por ellos. Debemos asumir esta responsabilidad como docentes de cuidar los valores y principios que transmitimos a nuestro alumnado adolescente que está

en pleno desarrollo como un privilegio y una oportunidad de producir cambios.

María José Urruzola Zabalba (1941-2006), que fue Técnica en Educación y en Coeducación del Gobierno Vasco, nos invitaba como docentes a reflexionar sobre qué modelo de personas y de sociedad queremos construir y, en función de esta reflexión, poder diseñar nuestra metodología en las aulas. ¿Queremos seguir creando héroes y princesas, alimentando los cimientos de la violencia de género, o bien apostamos por educar a personas libres y autónomas, independientemente del sexo, capaces de establecer relaciones igualitarias?

Con respecto al alumnado LGBT, ¿qué hace el profesorado para velar por una convivencia respetuosa hacia estas minorías que ocupan pupitres en nuestras aulas? ¿Están los chicos y las chicas familiarizados con estas realidades? ¿Se visibiliza la diversidad o bien todo su entorno se presupone heterosexual hasta que se demuestre lo contrario? Para que el alumnado aprenda a respetar las diferencias, es fundamental que tome contacto con estas realidades, las conozca y entable relación con ellas; de lo contrario, perpetuaremos mitos y prejuicios que, lejos de educar en valores positivos e igualitarios, fomentan aversión, es decir, «rechazo o repugnancia»¹ hacia las personas LGBTI.

LAS FAMILIAS COMO PROTAGONISTAS DE LA COEDUCACIÓN

A la hora de abordar la diversidad afectivo-sexual en el sistema educativo y con el fin de que nuestra actuación alcance un mayor éxito, **hemos de integrar a las familias y contar con ellas como parte activa de la comunidad educativa** y del proceso socializador de nuestro alumnado. Hay familias que no son conscientes de la homosexualidad o bisexualidad de sus hijos o hijas hasta que

¿Qué hace el profesorado para velar por una convivencia respetuosa hacia estas minorías de nuestras aulas?

estos se atreven a comunicárselo. Lejos de reaccionar en contra, sienten una profunda frustración por no haber estado presentes para apoyarlos y disipar sus dudas durante el proceso de autoconocimiento e identificación (Nolla, 2008). Estas situaciones se pueden evitar si incluimos a las familias en la tarea de erradicar la homofobia y transfobia de los centros y de fomentar la sensibilización con la diversidad afectivo-sexual e identidades no hegemónicas. Las familias también necesitan formación y apoyo para aprender a actuar en casa y educar a sus hijas e hijos en el respeto a la diferencia, ya que muchas manifiestan un estado de vulnerabilidad al no disponer de información ni habilidades para intervenir en su propio espacio. Además, **trabajar con las familias promueve la retroalimentación entre ellas y les permite conocer la realidad que rodea a sus adolescentes en los centros.**

El personal docente es consciente de que la socialización de niñas y niños juega un papel muy importante en la formación de los estereotipos, los prejuicios y las conductas. Si profesorado y familias constituyen dos de los principales agentes educadores de nuestro alumnado, resulta imprescindible que ambas partes se alíen

para fomentar conjuntamente el desarrollo integral, sano y feliz de las generaciones más jóvenes. Uno de sus objetivos principales ha de ser no solo respetar las diferencias, sino valorarlas con el fin de evitar los prejuicios y los estereotipos por razones de sexo, identidad sexual o de género.

ALGUNOS DATOS SIGNIFICATIVOS

Según un estudio llevado a cabo por el Equipo de Educación de COGAM bajo el título *LGBTfobia en las aulas 2015*, parece que aún estamos lejos de nuestro sueño coeducativo, ya que el 40% del alumnado en etapa de secundaria cree que la orientación sexual distinta a la heterosexual puede cambiarse a base de esfuerzo; el 15% del alumnado entrevistado considera que las personas LGBT no merecen los mismos derechos; el 30% siente asco o desagrado ante dos personas del mismo sexo que se besan; y, como consecuencia lógica de todo ello, el 80% del alumnado LGBT todavía no ha salido del armario en esas etapas.

Estos datos se explican por la invisibilidad de las realidades LGBT en los materiales y recursos didácticos

El aula debe ser un espacio en el que desarrollar la propia identidad y establecer relaciones igualitarias

empleados en las distintas asignaturas; por la escasa formación del profesorado en materia de diversidad afectivo-sexual a lo largo de su vida académica y profesional; por la normalización de la homofobia y transfobia en las aulas al pasar por alto situaciones de discriminación hacia este alumnado; por el estigma que supone manifestar una orientación sexual o identidad de género disidentes; por el miedo al contagio del estigma por parte de quienes podrían ser personas aliadas; y por la vergüenza por parte del alumnado LGBT a expresar públicamente su orientación sexual, lo que vendría a definirse como *homofobia interiorizada*, fruto de la concepción negativa de la homosexualidad.

Los datos aún pueden considerarse preocupantes, ya que, aunque hemos avanzado con respecto a hace cuatro décadas y seguimos conquistando terreno a la igualdad, todavía nos queda camino por recorrer. La experiencia profesional me dice que **es fundamental incluir la coeducación como filosofía y metodología de enseñanza-aprendizaje**, así como la diversidad afectivo-sexual y de género de manera transversal en los currículos de las asignaturas, puesto que, en la medida en que visibilicemos y demos voz a esa mitad de la ciudadanía excluida de los libros de texto –las mujeres– y en la medida en que se atienda la diversidad del ser humano, el alumnado heterogéneo de cada aula encontrará un espacio saludable en el que desarrollar su propia identidad, establecer relaciones igualitarias desde el respeto y

proyectar su propio futuro sin condiciones ni prejuicios de género.

HACIA UN SUEÑO COEDUCATIVO

La educación en diversidad afectivo-sexual e identidades de género forma parte de una educación sexual integral y de calidad, y se encuentra entre los pilares fundamentales de lo que llamamos *coeducación*.

En la actualidad, todavía está muy extendida la creencia errónea de que la sexualidad se circunscribe únicamente a las relaciones sexuales y, dentro de estas, al coito. Sin embargo, la sexualidad de las personas va mucho más allá del mero acto sexual y este, a su vez, va mucho más allá del coito. Por otra parte, la juventud exige información, además de la formación que lleva aparejada esta realidad. Si no se la ofrecemos en los centros ni en el seno familiar, irán a buscarla fuera de lo que podrían considerarse entornos seguros y fiables; podrían echar mano de agentes externos –personas desconocidas o internet–, con el peligro que ello supone. Como profesionales de la educación y de acuerdo con las leyes que nos rigen (leyes de igualdad y de educación), somos responsables de que nuestro

alumnado reciba la información que es de vital importancia para el buen desarrollo de su identidad, personalidad y sexualidad.

Asimismo, y desde la idea de que coeducar para la igualdad es el punto de partida para la consecución



SHARON MCCUTCHEON (UNSPLOSH)

de una ciudadanía comprometida y participativa, que asuma sus decisiones, derechos y responsabilidades,² una de las máximas en nuestro ecosistema coeducativo ha de ser que la persona agresora que ejerce discriminación (verbal o no verbal, psíquica o física) hacia el alumnado LGBT debe recibir el men-

saje de que su conducta no es admitida bajo ningún concepto. Todo tipo de acto discriminatorio dentro de nuestra escuela ha de ser reprobado: si soñamos con un centro coeducativo, hemos de poner todo nuestro esfuerzo en construir un lugar seguro para todas las personas LGBT que conviven en él –ya sea alumnado, profesorado o cualquier otra persona que integre la comunidad educativa o visitante ocasional–.

Por último, y con el fin de que nuestro sueño coeducativo se haga realidad, hemos de reservar un lugar privilegiado para nuestro alumnado. Es indispensable crear un comité de igualdad e implicarlo en la construcción de este sueño colectivo. El carácter voluntario que supone la participación del alumnado hace que contemos en nuestro comité con chicas y chicos interesados en llevar a cabo acciones en pro de la igualdad. Uno de los primeros pasos que debemos poner en marcha con este grupo es ofrecerle formación **para que se convierta en agente de cambio e igualdad dentro de su centro y nos ayude a detectar casos de discriminación entre el resto de alumnado.** Dada la relación que establecen entre iguales, un comité que cuente con la formación pertinente podrá llegar con más facilidad allí donde el personal docente no alcanza: tanto para actuar cuando surjan los primeros atisbos

Coeducar para la igualdad es el punto de partida para la consecución de una ciudadanía comprometida y participativa

de manifestaciones atribuibles a una situación de discriminación como para generar conciencia y lograr un efecto multiplicador de la coeducación entre el resto de sus iguales. •

NOTAS

1. Definición de *aversión* según el DRAE. Disponible en <http://dle.rae.es/?id=4YiTXec>

2. Definición extraída del TFM de Mónica (Kika) Fumero Purriños, titulado *El heterosexismo en los libros de primaria y secundaria* y depositado en junio del 2013 como trabajo final del master «Malos tratos y violencia de género: una visión interdisciplinar» (especialidad: Educación).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

NOLLA, E. (2008): «El punto de vista de las madres y los padres sobre la problemática de los adolescentes y jóvenes gays, lesbianas, transexuales y bisexuales», en ARARTEKO (2008): *Adolescentes y jóvenes lesbianas, gays, transexuales y bisexuales: dificultades y rechazos en su desarrollo personal, en sus relaciones y en su socialización*. Vitoria-Gasteiz. Ararteko. Disponible en: www.ararteko.net/

RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/0_1819_1.pdf [Consulta: junio 2019]

HEMOS HABLADO DE:

- Coeducación.
- Educación afectiva/sexual.
- Educación para la convivencia.

AUTORA

Kika Fumero Purriños

Profesora de secundaria, coeducadora y activista por los derechos LGBT. Madrid
kikafumero@gmail.com

Este artículo fue solicitado por AULA DE SECUNDARIA en mayo de 2019 y aceptado en junio de 2019 para su publicación.

Ciencia *low cost*

Guía práctica de actividades indagatorias sobre ciencias de la vida para secundaria

Anna Borrull Riera, Cristina Valls Bautista

Explica cómo realizar experimentos y actividades prácticas que pueden ser desarrolladas siguiendo los pasos del método científico y utilizando el material *low cost* descrito. Las actividades prácticas sugeridas se enmarcan en las denominadas biociencias como son la biotecnología, la microbiología, la bioquímica o la biología.

Todas las actividades que se proponen son fáciles de seguir y de aplicar. Se presentan con una estructura común que incluye los objetivos de aprendizaje, el material necesario, el protocolo y la secuenciación del proceso.



Hurtado, 29. 08022 Barcelona



info@irif.eu



www.grao.com



934 080 464